
LA TECNOLOGÍA MILITAR AÉREA EN LA LUCHA CONTRATERRORISTA[∞]

JOSÉ ANTONIO PEÑA RAMOS*

RESUMEN

Actualmente la construcción teórica y la difusión científica y mediática de la fórmula “guerra asimétrica” son una consecuencia de la plasmación cada vez mayor de dicha tipología de guerra en la realidad, específicamente en el enfrentamiento entre ejércitos occidentales y el terrorismo yihadista. Ello ha obligado a los teóricos al replanteamiento y a la redefinición del significado de un tradicional y consolidado aparato teórico-conceptual que hasta el momento había resultado útil para explicar la naturaleza de determinados conflictos. Sin embargo, el presente artículo pretende demostrar que con el uso de capacidades militares específicas y la conveniente preparación de los ejércitos tradicionales para estos conflictos es posible atenuar dicha asimetría y poner en valor elementos de los conflictos armados tradicionales. En este sentido el uso de medios aéreos como el Predator puede resultar fundamental, si bien, como veremos, genera una serie de problemas a diferentes niveles que trataremos de abordar.

Palabras clave: Conflictos asimétricos, terrorismo, yihadismo.

ABSTRACT

AIR MILITARY TECHNOLOGY IN THE STRUGGLE AGAINST TERRORISM

Nowadays, the “Asymmetric War” formula theoretical construction and its scientific and Media spreading are consequences of the fact that such typology is turning more and more frequently into reality, specifically on the confrontation between Western armies and Jihadist terrorism. It has compelled specialists to redraw and

* Licenciado en Ciencias Políticas y de la Administración y Licenciado en Sociología. Es profesor e investigador del Departamento de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad de Granada, España. Sus líneas de investigación son inmigración, integración, ciudadanía e Islam. España. japer@ugr.es

[∞] Fecha de Recepción: 030408

Fecha de Aceptación: 010808

redefine the meaning of a traditional and well-established theoretical and conceptual apparatus, suitable to explain the nature of certain conflicts up to recently. However, this paper aims to prove that the resort to specific traditional military capabilities and an appropriate training of conventional armies on these conflicts makes possible to reduce such asymmetry and to upgrade some elements of traditional armed conflicts. In this sense, aerial resources -such as the Predator UAV- may become essential, allowing for the fact that -as we shall see- it gives rise to different kinds of problems we will try to tackle.

Key words: *Asymmetric conflicts, terrorism, jihadism.*

INTRODUCCIÓN

Actualmente la construcción teórica y la difusión científica y mediática de la fórmula “guerra asimétrica” no son sino una consecuencia de la plasmación cada vez mayor de dicha tipología de guerra en la realidad, específicamente en el enfrentamiento entre Fuerzas Armadas de estados occidentales (y sus aliados) y organizaciones terroristas de naturaleza yihadista. Ello ha obligado a los teóricos de la materia al replanteamiento y a la subsiguiente redefinición del significado de un tradicional y consolidado aparato teórico-conceptual que hasta el momento había resultado útil para explicar determinados fenómenos de naturaleza conflictual.

Sin embargo, el presente artículo pretende demostrar que haciendo uso de capacidades militares específicas y preparando convenientemente a los ejércitos tradicionales para dichos conflictos es posible atenuar dicha asimetría y poner en valor elementos de los conflictos armados tradicionales. En este sentido el uso de medios aéreos como el hipertecnificado Predator puede resultar fundamental, si bien, como veremos, puede conllevar una serie de problemas a diferentes niveles.

1. ¿Por qué es necesaria una revisión conceptual?

El primero y más relevante de los conceptos a revisar sería el concepto mismo de “victoria”, del que se derivan necesariamente otros dos: el de “ganador/es” y el de “perdedor/es”, los cuales se ven inmersos en un proceso de difuminación por cuanto la naturaleza de este tipo de enfrentamiento dificulta extraordinariamente la atribución de dicha victoria a alguna de las dos o más partes que se hallan en conflicto.

En este sentido, se ha venido apuntando durante los últimos años, sobre todo tras la evolución de los acontecimientos en la campaña iraquí y el fortaleci-

miento de los talibán en Afganistán, que en el enfrentamiento entre fuerzas armadas y organizaciones terroristas aquéllas deben aprender a asumir la imposibilidad de la consecución de la denominada “victoria total” o “definitiva”; una victoria como la supuestamente lograda, por ejemplo, por los aliados sobre las potencias del Eje en la II Guerra Mundial.

Sin embargo, lo cierto es que este tipo de victoria ha resultado más que excepcional a lo largo de la historia –incluso en contextos de guerra convencional–, y para nada aplicable a la obtenida en 1945 frente al nazismo, pues la realidad ha venido a demostrar que este no fue total ni definitivamente eliminado. En muy raras ocasiones se pondrá término a cualquier tipo de contienda mediante una victoria “total”.

Por tanto, la paradoja actual radica en la percepción cada vez más generalizada de que las fuerzas armadas de los estados occidentales han “perdido” o están “perdiendo” en su lucha contra el terrorismo yihadista, en la medida en que no están consiguiendo sobre él esas victorias totales que, como se ha señalado, en muy contadas ocasiones se han dado en otros contextos. Ello ha devaluado sobremanera el importante papel que las Fuerzas Armadas pueden desempeñar en dicha lucha.

Además, en ocasiones, como en el caso específico de Iraq, dicha victoria no se entiende para muchos sin una democratización y una dinamización socioeconómica del país; lo cual resulta sin lugar a dudas excesivamente ambicioso. La consecución de un Iraq razonablemente estable y seguro sería hoy por hoy suficiente para ser considerada como una auténtica victoria. Como ha señalado Daniel Pipes –citado por Catalán (2007)–, una autoridad mundial en este terreno, la coalición debe renunciar a “su objetivo excesivamente ambicioso de un Irak democrático, libre y próspero, poniendo sus miras en su lugar en un Irak que sea seguro, estable y decente”.¹ En este sentido, cabe plantearse si el mundo occidental debe ser mucho más modesto y realista tanto en los objetivos que persigue como en la interpretación de los resultados de determinados conflictos y en la expectativas que genera sobre ellos, pues a veces se exige a sí mismo lo que al día de hoy no puede conseguir ni garantizar, menos aún en un contexto internacional de lucha contra los yihadistas en numerosos escenarios a nivel mundial.

1 Citado por CATALÁN DEUS, J. (2007, 3 de septiembre): Septiembre decisivo en Irak. ¿Repliegue sin retirada? Safe Democracy Foundation [en línea]. Recuperado en 1 de enero de 2008, de <http://spanish.safe-democracy.org/2007/09/03/septiembre-decisivo-en-irak/>

Un ejemplo evidente y reciente de esta tendencia es el informe publicado en octubre de 2007 por Paul Rogers, consultor del influyente Oxford Research Group (ORG)² en temas de seguridad global, en el que abierta y –a nuestro entender– exageradamente se reconocía la estrepitosa derrota de Occidente en su lucha contra el terrorismo.³ Una línea similar seguía Peter Bergen, también en octubre de 2007, en su artículo *War of Error. How Osama bin Laden Beat George W. Bush*, en el que el autor destacaba las fortalezas de Al Qaeda y su inquebrantable capacidad y deseo de resistencia ante un mundo occidental encabezado por Estados Unidos.⁴

Además, la cercanía de las elecciones presidenciales de noviembre de 2008 ha propiciado que el Partido Demócrata lleve meses tratando de hacerle insostenible al Presidente George W. Bush el mantenimiento de las tropas en suelo iraquí, sobre todo después de que dicho partido obtuviese la victoria en las elecciones legislativas de 2006. La conveniencia o no del mantenimiento de las tropas en Iraq se ha situado, de este modo, en el siempre peligroso e interesado terreno del debate electoral. Las diferentes propuestas de retirada de tropas constituyen al día de hoy una absoluta irresponsabilidad, y adolecen, en el mejor de los casos, de poco o ningún realismo. No habrá una solución dialogada del conflicto iraquí si no se logra controlar previamente la situación de violencia del país.

Si a todo este tipo de contingencias le sumamos la asunción por amplios sectores de las sociedades avanzadas de que los yihadistas, dado su perfil, tienen de antemano la partida ganada cualquiera que sea la naturaleza (no solo militar) de los métodos y capacidades empleados contra ellos, podemos llegar a la desoladora conclusión de que son actualmente invencibles, y virtualmente ganadores en toda contienda que se libre.

2. La verdadera utilidad de las Fuerzas Armadas: las lecciones aprendidas

En nuestra opinión, sin embargo, esta percepción no se corresponde con la realidad, por diversas razones que vamos a tratar de explicar a continuación.

2 El ORG es un think tank fundado en 1982 que aspira a la resolución no militar de conflictos globales. En el año 2003 ganó el Premio de la Paz Niwano, y en el 2005 The Independent lo consideraba uno de los veinte principales think tanks del Reino Unido (Fuente: Oxford research group: What makes ORG different [en línea]. Recuperado el 9 de febrero de 2008, de http://oxfordresearchgroup.org.uk/about_us/about.php)

3 ROGERS, P. (2007). *Towards Sustainable Security: Alternatives to the War on Terror*. Oxford Research Group International Security Report 2007. Recuperado el 18 de enero de 2008, de <http://oxfordresearchgroup.org.uk/publications/books/ar07.php>

4 BERGEN, P. (2007, 22 de octubre). *War of Error. How Osama bin Laden Beat George W. Bush*. The New Republic [en línea]. Recuperado el 23 de marzo de 2008, de http://www.newamerica.net/publications/articles/2007/war_error_6154

En primer lugar tomaremos como referencia a Israel, con todas las reservas pertinentes al tratarse de una de las naciones más amenazadas del mundo, que en el último medio siglo ha tenido que hacer frente no solo a ejércitos convencionales, sino a organizaciones terroristas, haciendo en numerosas ocasiones un uso controvertido de la fuerza.

El ejemplo del Estado hebreo es una muestra de la posibilidad y viabilidad de derrotar a los terroristas empleando medios físicos coercitivos de naturaleza militar. No obstante, ello no significa que no sean necesarios otros medios y tácticas, como la presión policial, la persecución de las fuentes de financiación, la diplomacia y la implementación de políticas de integración; tampoco significa que aquéllas sean las más importantes en la lucha contra el terrorismo. Los que a continuación se exponen podrían ser, de forma sintética, cinco de los principales éxitos militares israelíes en su lucha contra el terrorismo, ordenados cronológicamente (Maoz, 2007):

- 1°. Ya en 1953 -solo cinco años después de la creación de Israel- fuerzas paracaidistas especiales comandadas por Ariel Sharon iniciaron la ejecución de las “operaciones de represalia” ordenadas por David Ben Gurion, que pusieron fin prácticamente a las actividades de sabotaje y terror auspiciadas por los estados egipcio y jordano que hostigaban a la población israelí.
- 2°. A principios de los años 70, la política de Sharon, ya general, de combatir día tras día el terrorismo, las veinticuatro horas de cada uno de los trescientos sesenta y cinco días del año, provocó una sobresaliente reducción de la actividad terrorista en la Franja de Gaza.
- 3°. La eliminación física de los miembros de la organización terrorista “Septiembre Negro” que habían planificado y perpetrado el asesinato de once atletas israelíes el 5 de septiembre de 1972 -durante la celebración de los Juegos Olímpicos de Munich- trajo como consecuencia la desaparición total de dicha organización en un plazo de solo dos años.
- 4°. La expulsión de Beirut (Líbano) en septiembre de 1982, en el marco de la “Operación Paz para la Galilea”, de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y de sus aproximadamente 8.000 miembros privó a dicha organización de la importante base de operaciones terroristas contra Israel que para ella constituía el Estado libanés.

5°. La estrategia adoptada e implementada por el gobierno israelí a partir de 2002 de persecución y eliminación de infraestructuras y células terroristas en sus propias bases ha reducido extraordinariamente el número de víctimas mortales israelíes. Así, mientras que en 2002 los terroristas lograron acabar con la vida de 452 israelíes, en 2005 solo pudieron hacerlo con la de 56, y en 2006 con la de 24.⁵

Existen, no obstante, numerosos ejemplos que no han estado protagonizados por el Estado hebreo. Uno de los más relevantes fue quizá el acaecido durante la madrugada del 15 al 16 de febrero de 1986. Tan solo diez días antes, el 5 de abril, un atentado terrorista perpetrado en una discoteca berlinesa frecuentada por personal militar estadounidense había costado la vida a dos soldados de dicha nacionalidad y había herido a setenta y nueve. Con motivo de este atentado Estados Unidos ejecutó la operación aérea de represalia “El Dorado Canyon” (autorizada por el Presidente Reagan el día anterior, 14 de abril) contra cinco instalaciones libias, que estuvieron a punto de acabar con la vida del mismo Gadafi -uno de los objetivos del ataque-, quien se vio obligado a modificar inmediatamente su política de apoyo a determinadas organizaciones terroristas. De este modo, en tan solo unos minutos que duró el ataque aéreo se había logrado que un Estado como Libia desistiese de proseguir por la senda del terror, con todo lo que ello significaba y ha significado de cara a la estabilidad y la seguridad en el medio y largo plazo para la cuenca mediterránea y el resto del mundo.⁶

En este sentido causa hoy estupor, cuanto menos, releer las palabras anteriores al 11-S del ex consejero de la Casa Blanca Richard E. Clarke. Según el, en el año 2000 Predator localizaron en tres ocasiones a Bin Laden, pero no pudieron eliminarlo al estar desprovistos de armamento. Fue entonces cuando se pensó en armarlos para eliminar al líder de Al Qaeda;⁷ así, bajo la dirección del general John Junger, del comando de combate aéreo, se armó al Predator con el mismo tipo de misiles que el de los AH-1W Cobra o AH-64 Apache. Las pruebas comenzaron en febrero de 2001 en la antigua Base Aérea de Indian Springs, actual Base Aérea de Creech (Nevada), base central de los Predator, pero el programa se vio acelerado tras los atentados del 11-S. Por todos es conocido que Al Qaeda es mucho más que Bin Laden, pero probablemente su eliminación hubiese supuesto un cambio cualitativo en la lucha contra el terrorismo global.

5 MAOZ, D. (2007, 20 de enero): ¿Puede un ejército convencional derrotar a una organización terrorista? [en línea]. Recuperado el 12 de marzo de 2008, de <http://hagshama.org.il/es/recursos/view.asp?id=2213>

6 SIGLO21INFO: Operación El Dorado Canyon (15-4-1986). Siglo21info [en línea]. Recuperado el 13 de febrero de 2008, de <http://siglo21info.com/militaris/operaciones/dorado-canyon.html>

7 Previamente no había prosperado el proyecto de utilizar aviones AC-130 provistos de misiles AGM-114 Hellfire.

En cuanto al actual conflicto iraquí, tras cinco largos y duros años parece que ha comenzado ya a desatascarse, a convertirse en “un escenario inimaginable hasta hace poco, pero que a inicios de 2008 puede convertirse en una sorprendente realidad”, situación en la que “no debemos restar importancia al aumento de la efectividad contraterrorista del Ejército norteamericano, fruto de la culminación de un doloroso proceso de aprendizaje y adaptación organizacional” (Torres Soriano, 2008).⁸

El nuevo enfoque estratégico del general David H. Petraeus ha resultado muy eficaz y ha contribuido enormemente al declive de Al Qaeda en Iraq durante los últimos meses. El nuevo jefe de las fuerzas multinacionales, que ha incrementado en 21.500 el número de efectivos desplegados sobre suelo iraquí –llegando hasta los 162.000–, ha logrado grandes éxitos al recuperar la iniciativa perdida en la lucha contra la organización terrorista, tras un año 2006 aciago. Así, ha tenido lugar una notable reducción del número de bajas propias y civiles, así como de la violencia en Bagdad y en la provincia del Al-Anbar. Ello ha permitido concentrar un mayor número de efectivos en tres áreas: la capital, la provincia de Diyala –en la que los yihadistas siguen disfrutando de importante apoyos– y las conflictivas áreas de población mixta situadas al sur de Bagdad. Una mayor disponibilidad de fuerzas, junto al acercamiento por parte de Estados Unidos a las tribus sunníes para distanciarse de Al Qaeda y una mayor sensibilidad y preocupación hacia los problemas cotidianos de los iraquíes, están siendo, por tanto, las claves del éxito (Calvo, 2007).⁹ El general Petraeus, doctor por la Universidad de Princeton con una tesis sobre la guerra de Vietnam y autor de un manual de contrainsurgencia al que dedicó catorce meses,¹⁰ es consciente de la equivocación que supone la puesta en práctica de medidas contrainsurgentes solo con fuerzas especiales, dejando en un segundo plano al Ejército (Moreno: 2007).¹¹

Otra realidad a tener muy en cuenta es que determinados conflictos armados entre ejércitos occidentales regulares y organizaciones terroristas presentan

-
- 8 TORRES SORIANO, M. R. (2008, 14 de enero): El imparable declive de Al Qaeda en Irak. ¿Por qué la organización de Abu Ayyub al-Masri vive su ocaso? Safe Democracy Foundation [en línea]. Recuperado el 28 de marzo de 2008, de <http://spanish.safe-democracy.org/2008/01/14/el-imparable-declive-de-Al-Qaeda-en-irak/#more-913>
- 9 CALVO, J. L. (2007, 1 de octubre): Irak. La ofensiva del general Petraeus. Fundación Athena Intelligence [en línea], N° 5/07. Recuperado el 19 de febrero de 2008, de <http://athenaintelligence.org/a5.pdf>
- 10 En esta dirección web se puede acceder al manual completo del general Petraeus Counterinsurgency. PETRAEUS, D. H. (2006, diciembre): Counterinsurgency. FM 3-24 [en línea]. Recuperado el 25 de marzo de 2008, de <http://fas.org/irp/doddir/army/fm3-24.pdf>
- 11 MORENO IZQUIERDO, R. (2007, 30 de enero): David Petraeus, el nuevo gurú de Washington. El destino de George W. Bush en manos del ‘US Army’. Safe Democracy Foundation [en línea]. Recuperado el 11 de marzo de 2008, de <http://spanish.safe-democracy.org/2007/01/30/david-petraeus-el-nuevo-lemggurul-emg-de/>

unas características que hasta cierto punto los aproximan más a la tipología de guerra simétrica que a la de guerra asimétrica. Es el caso del enfrentamiento entre el Estado de Israel y Hezbolá (Partido de Dios), organización pseudoestatal que desempeña funciones propias de un Estado en el sur de Líbano, el sur de Beirut y el valle de la Bekaa; lo que podríamos considerar como un Estado dentro de otro Estado. De este modo, aunque Israel cuenta con uno de los ejércitos más avanzados y eficaces del planeta, Hezbolá dispone de la nada desdeñable cifra de entre cuatro mil y cinco mil combatientes y de un arsenal de cohetes que pocos estados en el mundo poseen, fabricados además con una tecnología que desde luego tampoco todos los estados tienen a su alcance. Incluso el 14 de julio de 2006 Hezbolá sorprendió a Israel al atacar su navío Spear, situado frente a las costas de Beirut, con dos misiles tipo crucero C-802/YJ-2 guiados por radar, de origen chino y probablemente de fabricación iraní (Ballesteros Martín, 2006).¹²

A diferencia de quienes consideran que el empleo de ejércitos contra los yihadistas legitima indirectamente la actuación de éstos por cuanto los eleva innecesariamente a un rango de “combatientes” que no merecen, y defienden el uso de medios policiales para “degradarlos” al de meros “delincuentes”, la primera opción –acompañada, como hemos señalado, de otra serie de medidas– aporta una gran ventaja: permite el uso contra ellos de toda la fuerza que sea necesaria para lograr su eliminación. Además, en contextos en los que las batallas se libran en escenarios fuera del territorio nacional, como Iraq o Afganistán, la utilización de las Fuerzas Armadas resulta irrenunciable.

Por todo lo cual, hemos de señalar que no es solo necesario repensar conceptos como los de victoria o enemigo en el contexto de guerra asimétrica, sino que es la propia fórmula “guerra asimétrica” la que ha de ser repensada, así como la de “conflicto de baja intensidad” o la de “insurgencia armada”. Ello para llegar a la conclusión de que no son adecuadas en el contexto actual de lucha global contra el terror, que no es sino una “guerra -propriadamente dicha- contra el terrorismo”. De lo contrario estaremos restando legitimidad a las Fuerzas Armadas y a sus instrumentos para combatir a los terroristas, los cuales están muy interesados a su vez, dadas sus menores capacidades para infligir daños al enemigo, en conceptualizar y llevar el enfrentamiento al terreno de las denominadas “guerras de desgaste”, concentrando sus esfuerzos en dañar a la población civil antes que a los militares.

12 BALLESTEROS MARTÍN, M. A. (2006, septiembre): Las estrategias de Israel y de Hizbulá. Revista Española de Defensa [en línea], N° 222, año 19, pp. 52-55. Recuperado el 9 de enero de 2008, de <http://mde.es/revista/222.pdf>

Tal y como señala Ballesteros Martín (2006), coronel Jefe del Departamento de Estrategia y Relaciones Internacionales de la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas españolas (Centro Superior de Estudios de la Defensa, Ceseden), la necesidad de implicar a las Fuerzas Armadas en la lucha contraterrorista fue una de las conclusiones de la cumbre sobre terrorismo celebrada en Madrid en marzo del año 2005, concretamente en la concurrencia de alguna, varias o todas las circunstancias siguientes:

- Las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado se encuentran desbordadas por una amenaza terrorista, o simplemente necesitan un refuerzo.
- Dichas fuerzas y cuerpos son incompetentes y/o corruptos, sobre todo en estados menos desarrollados.
- La amenaza se localiza fuera de las fronteras estatales o es necesaria la impermeabilización de las mismas.
- Se requieren capacidades específicas de naturaleza militar para la defensa.
- Es necesaria la cooperación militar con Fuerzas Armadas de otros estados para reforzarlas en su lucha contra el terrorismo.¹³

Es precisamente esa “guerra de desgaste”, de carácter indefinido, la que las Fuerzas Armadas occidentales no pueden permitirse, sino que deben lograr a través de continuas ofensivas revalorizar el factor tiempo para que sean los yihadistas –y no ellas– los que adopten una postura defensiva y reactiva, para minarlos psicológicamente, quebrar su voluntad de continuar atentando y forzarles a la comisión de errores. Ese fue precisamente el error estratégico que las tropas estadounidenses cometieron en Iraq durante el sangriento 2006: permitir que fuesen los terroristas y las milicias los que llevaran la iniciativa de la situación. Ahora, sin embargo, los soldados estadounidenses han “salido de los cuarteles” para combatirlos en su propio terreno.¹⁴ Especialmente importante al respecto resulta la captura o eliminación selectiva (generalmente a través de medios aéreos) de los líderes de las organizaciones yihadistas, cuya eficacia ha quedado evidenciada, como acabamos de ver, en el caso del conflicto árabe-israelí, pero también en otros contextos, como el afgano o el iraquí. Es cierto que la asimetría del conflicto depende básicamente de la postura adoptada en él por los yihadistas, pero tam-

13 BALLESTEROS MARTÍN, M. A. (2006, 18 de agosto): El papel de las Fuerzas Armadas en la lucha contra el terrorismo internacional. ARI [en línea], N° 91/2006. Recuperado el 24 de enero de 2008, de <http://realinstitutoelcano.org/analisis/1025.asp>

14 Moreno Izquierdo ha señalado que no es la primera vez que Estados Unidos incurre en este error, pues ya lo cometió en El Salvador y en Nicaragua (MORENO IZQUIERDO, R.: op. cit.).

bién lo es que se han visto abocados a ella dada su inferioridad a la hora de infligir daño al enemigo.

Para evitar un elevado número de bajas propias –cada vez menos toleradas por las sociedades occidentales posheroicas, incluso por las que lo son menos, como la israelí o la estaounidense– se hace necesario el empleo de incursiones aéreas, ya que incluso las que Maoz denomina “técnicas terrestres creativas” –como las que según él debe realizar Israel en territorio libanés para destruir 15.000 o 20.000 cohetes Katiuska de corto alcance– van a conllevar irremediamente un elevado coste humano, por más que se trate de reducir el mismo (Maoz, 2007).¹⁵ Por no hablar del número de bajas que tales incursiones terrestres pueden conllevar en Iraq o Afganistán. No debemos olvidar que la opinión pública puede jugar en este sentido un papel crucial, como quedó demostrado por ejemplo con la guerra de Vietnam, perdida por Estados Unidos en su propia nación, al retirarle la población su apoyo, puesto que difícilmente se puede mantener que sus Fuerzas Armadas fueran derrotadas desde el punto de vista militar. No obstante, siguiendo la tesis de Richard Sobel (2001) en *The impact of Public Opinion on U.S. Foreign policy since Vietnam. Constraining the Colossus*, la opinión pública, cuyo papel ha sido creciente, constriñe pero no determina la política exterior de una democracia.¹⁶

Además, el Presidente Bush es muy consciente de que la situación actual en Iraq dista mucho de la experimentada en Vietnam por el ejército de su país en los años sesenta y setenta, “entre otras razones porque el drama de la nación árabe no ha despertado todavía en Estados Unidos ni una sola movilización popular digna de engrosar las hemerotecas”. Bush conoce que el conflicto puede desgastarle, “pero la erosión nunca llegará a pulverizarle mientras los demócratas no presenten una hoja de ruta viable y pormenorizada, que permita que Estados Unidos salga de Irak sin la sensación de haber claudicado tras dejar a sus espaldas un barullo descomunal” (Méndez Asensio, 2007).¹⁷

3. El valor del uso de medios militares aéreos: el Predator

Podemos comprobar, por tanto, la relevancia que en el actual teatro de lucha contra el terrorismo global a escala planetaria está adquiriendo el uso de

15 MAOZ, D.: op. cit.

16 SOBEL, R. (2001). *The impact of Public Opinion on U.S. Foreign policy since Vietnam. Constraining the Colossus*. Oxford: Oxford University Press.

17 MÉNDEZ ASENSIO, L. (2007, 23 de enero): El síndrome de Irak. La huida hacia delante de Washington. Safe Democracy Foundation [en línea]. Recuperado el 16 de febrero de 2008, de <http://spanish.safe-democracy.org/2007/01/23/el-sindrome-de-irak/>

medios aéreos hipertecnificados de alta precisión; por ejemplo, en operaciones de descabezamiento de la red yihadista internacional contra máximos dirigentes de Al Qaeda y del extinto régimen talibán en uno de los puntos más “calientes” del planeta: la frontera noroeste paquistaní-afgana, particularmente en la provincia de la Frontera Noroeste (PFN) y las Áreas Tribales de Bajaur, Khyber, Kurram, Mohmand, Waziristán Septentrional, Orakzai y Waziristán Meridional. Dirigentes de Al Qaeda y de los talibán se encuentran refugiados desde la caída de su régimen en esta área, del que han hecho un bastión casi inexpugnable para las Fuerzas Armadas estadounidenses, paquistaníes y afganas.

En esta ocasión será el MQ-1 Predator el aparato que nos sirva para ejemplificar dicha utilidad del uso de medios aéreos. Se trata de un aparato teledirigido encuadrado dentro de la categoría de los Vehículos Aéreos No Tripulados (UAVS, Unmanned Aerial Vehicles, o Drones),¹⁸ ultraligero y de reducidas dimensiones: su fuselaje mide 8,22 metros de largo por 2,1 de alto y la envergadura de su ala es de 14,8 metros, mientras que su peso vacío es de 512 kilogramos y de 1.020 con la carga máxima. Posee, asimismo, una elevada autonomía (de hasta 24 horas) y forma parte de un sistema de reconocimiento, espionaje, identificación de blancos y lanzamiento de misiles que, completamente operacional, consta de cuatro Predator con sensores, una estación de control terrestre, un enlace principal Predator vía satélite y aproximadamente 55 personas desplazadas para operaciones continuas de hasta 24 horas (día y noche).

Los Predator fueron diseñados originalmente para la CIA (Agencia Central de Inteligencia, que desde los años noventa cuenta con la licencia de la Casa Blanca para utilizarlos, entre otras, en operaciones “quirúrgicas” contra dirigentes de Al Qaeda)¹⁹ como aparatos espía de inteligencia, vigilancia y reconocimiento (ISR por sus siglas en inglés) equipados con una cámara de televisión en color. En la campaña afgana los Predator fueron provistos de misiles tipo AGM-114 Hellfire antitanque con los que pueden destruir blancos -generalmente de alto valor- pre-

18 Atendiendo a la clasificación y misiones de los actuales UAVs (descendientes directos del avión Pioneer), según sus características técnicas, el Predator se encuadra dentro de la categoría Tier II, con una designación de “altitud media” (Operational), una altitud máxima de 32 kilómetros, un alcance de 900 kilómetros y un tiempo de actividad de hasta 24 horas. El Predator, que encuentra su antecedente más inmediato en el GNAT-750, voló por primera vez el 1 de julio de 1994, en 1996 concluyó su periodo de prototipado y pruebas, y en agosto de 1997 salió el primer vehículo de serie, designado como RQ-1 Predator. La precisión del Predator convenció durante la operación Deliberate Forge en Tazar (Hungría, 1995), y desde entonces viene participando en todas las operaciones relevantes, incluidas por supuesto las contraterroristas. No obstante, el primer UAV ofensivo de la historia no fue el Predator, sino el Drone Antisubmarine Helicopter (DASH), capaz de despegar de una fragata y disparar torpedos y cargas de profundidad, desarrollado en los años 60 por la marina estadounidense.

19 El director de actividades especiales de la dirección de operaciones de la CIA es el responsable de las operaciones llevadas a cabo por los Predator armados en el teatro de operaciones del 46 Escuadrón de Reconocimiento Estratégico.

viamente identificados con ella. En la campaña iraquí el Pentágono ha contado con Predator con capacidad para portar 14 misiles tipo Hellfire o seis bombas guiadas de aproximadamente 225 kilos. El Predator es, además, capaz de soltar en su vuelo enjambres de pequeños UAVs provistos de una cámara o un arma.

El Predator, con un coste unitario inferior a los ocho millones de dólares USA, ha revolucionado las operaciones secretas ejecutadas por los servicios de inteligencia, puesto que el riesgo de sufrir bajas propias o de perder información relativa al funcionamiento de las redes es nulo, como ha ocurrido en las numerosas ocasiones en las que alguno ha sido derribado por las resistencias afganas e iraquíes, sobre todo debido a su baja velocidad y escasa resistencia (Desjarlais, 2005).²⁰

Ataques conocidos, a través fuentes abiertas, ejecutados con Predator han sido los siguientes, ordenados cronológicamente:

- Durante la invasión estadounidense de Afganistán en noviembre de 2001 misiles Hellfire disparados por un Predator eliminaron al máximo responsable militar de Al Qaeda, Mohammed Atef.
- El 03/11/2002, en colaboración con el propio gobierno yemení, misiles lanzados desde un Predator guiado por la CIA destruyeron en Yemen un automóvil ocupado por seis presuntos dirigentes de Al Qaeda, uno de ellos Abu Ali al-Harithi y otro Ali Caed Sinam, presunto responsable del ataque al destructor USS Cole en 2000, tras el cual la CIA se preparó para operar con los Predator desde su cuartel general a través del cuartel general del Comando Central situado en Tampa (Florida) y de la base secreta K, al sur de Uzbekistán.
- Durante la invasión de Iraq, el 22/03/2003 un Predator eliminó con sus dos misiles AGM-114K Hellfire II su primer blanco, un cañón antiaéreo autopropulsado ZSU-23-4 iraquí en las proximidades de Al Amarah.
- El 07/05/2005 un misil disparado desde un Predator guiado por la CIA eliminó al libio Haitham al-Yemeni, presunto dirigente de Al Qaeda, y a Samiullah Khan, tras ser alcanzado el automóvil en el que viajaban en Toorikhel, en la localidad paquistaní de Mirali.

20 Fuentes: DESJARLAIS, O. F. -Jr.- (Master Sgt., USAF) (2005, 4º trimestre): Unmanned, unmatched, unafraid. The Little Plane that Could. Airman Magazine; trad. española en Air & Space Power, Journal en Español [en línea]. Recuperado el 12 de octubre de 2007, de <http://airpower.maxwell.af.mil/apjinternational/apjs/2005/4tri05/desjarlais.html>

- El 01/12/2005 un Predator eliminó al presunto “número tres” de Al Qaeda y jefe de operaciones exteriores de la organización, Abu Hamza Rabia, en el pueblo de Haisari, en el Área Tribal paquistaní de Waziristán Septentrional.
- El 13/12/2005 se intentó eliminar a Ayman al-Zawahiri, segundo máximo mandatario de la organización terrorista Al Qaeda, también con aviones Predator. Con respecto de dicha operación, hay que señalar que en noviembre de 2005 la Fuerza Aérea de Estados Unidos (USAF por sus siglas en inglés) confirmó haber desplegado en operaciones dos B Predator,²¹ aunque no determinó dónde. Si, como aseguran testigos, se produjeron entre seis y ocho explosiones, se deduce que se empleó o bien el B Predator o bien varios Predator.
- El 13/01/2006 se intentó eliminar nuevamente a al-Zawahiri utilizando cuatro Predator, cada uno de los cuales disparó un misil contra la aldea paquistaní de Damadola (Bajaur), destruyendo tres viviendas y causando la muerte a unas dieciocho personas entre las que no se encontraba al-Zawahiri pero sí probablemente cinco miembros de alto nivel de Al Qaeda (entre ellos parece que su yerno Abdur Rehman al-Maghribi, el experto en explosivos Midhat Mursi al-Sayid ‘Umar y el jefe de operaciones de Al Qaeda en la provincia afgana de Kunar Abu Obaidah al-Masri).
- El 30/10/2006 tuvo lugar un nuevo intento de eliminar a al-Zawahiri usando para ello aviones tipo MQ-1 Predator o B Predator²² de la CIA provistos de misiles AGM-114 Hellfire II antitanque equipados con un designador láser AN/AAS-52, los que destruyeron completamente y con total precisión una madraza que supuestamente albergaba un campo de entrenamiento vinculado a Al Qaeda en el poblado paquistaní de Chenagai (a escasos dos kilómetros de Damadola, también en Bajaur). Este ataque ha sido uno de los más letales de estas características de los llevados a cabo hasta el momento en el país, pues eliminó a unos ochenta presuntos terroristas de Al Qaeda y milicianos talibán e hirió gravemente a tres, si bien, como aseguran diversas fuentes, es más que probable que entre ellos hubiese muchos civiles inocentes.

21 Nueva versión del Predator que, entre otras mejoras, incrementa hasta 8 la capacidad de portar misiles Hellfire o bombas de guiado láser.

22 Como se ha indicado más arriba, en noviembre de 2005 la USAF confirmó haber desplegado en operaciones dos Predator B, aunque no determinó dónde; de ahí la dificultad para determinar cuál de los dos aparatos fue empleado en el ataque.

Abundando específicamente en este último ataque, hemos de señalar que al-Zawahiri no fue finalmente eliminado, ni siquiera herido, en el mismo, y que tampoco resultó dañado, como se especuló, el aparato mediático de Al Qaeda, As-Sahab, entre otras razones porque dadas las facilidades que ha demostrado esta para llevar a cabo su labor técnica es improbable que se encuentre físicamente en un área tan hostil e inhóspita como la de las Áreas Tribales de la frontera noroeste, extraordinariamente conflictivas y violentas. Sin embargo, lo relevante es que los Predator lograron romper la red, el sistema de seguridad operacional de Al Qaeda y estuvieron muy cerca de alcanzar el principal objetivo previamente fijado (eliminar a al-Zawahiri), pues llegaron a amenazar muy seriamente uno de los perímetros internos de seguridad de la organización, hasta el punto de que se conoce con certeza que esta no pudo detectar en el momento del ataque dónde había tenido lugar el fallo de seguridad, y tardó bastante tiempo en poder hacerlo. De hecho, la cúpula de Al Qaeda se vio obligada a mantener paralizadas sus comunicaciones, especialmente las externas, hasta que logró detectar y subsanar dicho fallo de seguridad, trabajo en el que invirtió meses (Bokhari, 2006).²³

Además, sí se eliminó al director e imán de la madraza, el mulá Maulana Liaqat Ullah, uno de los cuatro líderes locales (junto a Maulana Shoaib Mansoor, Maulvi Faqir Mohamed y Maulvi Himmaytullah Khan) que desde enero de 2006 Estados Unidos y Paquistán venían persiguiendo por proporcionar cobertura a importantes dirigentes de Al Qaeda en la zona. Liaqat era también integrante del grupo Tehrik-e-Nafaz-e-Shariat-e-Mohammadi (TNSM, dirigido por Maulana Sufi Mohamed, actualmente en prisión acusado de participar en actividades terroristas) y fue uno de los instigadores de una manifestación pública que solo dos días antes del ataque había congregado en el distrito a unas cinco mil personas en defensa de la yihad y en apoyo de Bin Laden y el mulá Mohamed Omar, líder de los talibán. Con respecto del paradero de Bin Laden, éste podría encontrarse actualmente en alguna zona extremadamente montañosa del norte de Afganistán.

En definitiva, este ataque y otros similares han proporcionado a la inteligencia estadounidense abundante y valiosa información sobre los lugares frecuentados por al-Zawahiri y su “séquito”, sus escondites y refugios, y la importancia para Al Qaeda y los talibán de las áreas tribales –sobre todo Bajaur, verdadero “santuario” yihadista– y de la PFN, lo que sin lugar a dudas ha dificultado aún más su ya escasa libertad de movimientos en la zona y ha facilitado la captura o

23 BOKHARI, K.: A Second Strike: Homing in on Al Qaeda Prime? (Terrorism Intelligence Report). Stratfor [en línea]. Recuperado el 25 de noviembre de 2007, de <http://stratfor.com/>

eliminación de otros máximos dirigentes.²⁴ Ello resulta especialmente destacable si tenemos en cuenta la frecuente utilización por parte de Estados Unidos y sus aliados en la región de información muy precaria, a veces rumorológica; en efecto, el ciclo de inteligencia encuentra en esta área numerosos y poderosos obstáculos para generar inteligencia útil de cara a esa persecución y eliminación, área en la que una nación ajena como Estados Unidos, en el marco de la OTAN, es la que lidera la gestión de la crisis, apuntalada en un régimen dictatorial e inestable como el paquistaní (pero futura potencia nuclear con la aquiescencia estadounidense), amplios sectores de cuya población rechazan las injerencias extranjeras, mucho más las estadounidenses.

Además, las fuerzas aliadas han de enfrentarse en esta zona a la dificultad añadida que supone la cobertura facilitada de una forma u otra por determinados sectores de la población a los dirigentes allí refugiados, con los que se identifican de algún modo y que verían enormemente dificultada su relativa cómoda situación si careciesen de tales apoyos. Se trata de unos sectores reacios a atender a los permanentes llamamientos del gobierno de Musharraf –coyuntural y circunstancialmente aliado con Estados Unidos y los aliados de la OTAN– a la colaboración en su identificación y captura. Un Musharraf que, por otro lado, niega con frecuencia estas incursiones aéreas estadounidenses por temor a que cada vez más sectores de la castigada sociedad paquistaní le retiren su apoyo, corriendo el riesgo no solo ya de caída de su gobierno, sino de desestabilización del régimen y de la región en su conjunto, en la que ya de por sí los equilibrios resultan complicados y delicados, como demostró el asesinato de Benazir Bhutto a finales de diciembre de 2007.

Este tipo de ataques teledirigidos genera un gran estrés psicológico entre la población por ser aéreo, sorpresivo, generalmente nocturno y por transmitir la desalentadora idea de que el enemigo es invisible y a lo máximo que se puede aspirar es a destruir el aparato. Se trata, además, de acciones que resultan en no pocas ocasiones desproporcionadas y que matan a numerosos civiles inocentes, lo que entraña una problemática de orden ético y moral de gran calado sobre la que resulta ineludible reflexionar.

Con frecuencia la población potencialmente colaboradora con el Gobierno paquistaní y las fuerzas de la OTAN evita aportar información sobre la pre-

24 No en vano, desde octubre de 2003 Paquistán y Estados Unidos han realizado en las áreas tribales numerosas operaciones contra los talibán y sus simpatizantes locales y aliados extranjeros, pese a lo cual Estados Unidos y la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) llevan tiempo acusando de tibieza al gobierno de Musharraf en su lucha contra los talibán y contra las actividades terroristas radicadas en su territorio.

sencia cercana de alguno de estos dirigentes por temor a que sus lugares de residencia se conviertan en objetivo de este tipo de ataques aéreos, los cuales Estados Unidos pretende extender desde hace algún tiempo a la PFN, aunque de momento no cuenta con el consentimiento de Musharraf porque la elevada densidad poblacional de la zona podría incrementar peligrosamente el número de víctimas civiles y porque, no lo olvidemos, gobierna un Estado con un 97% aproximadamente de población musulmana aliado con Estados Unidos en un momento de la historia en el que las relaciones entre los mundos occidental y árabe-musulmán no atraviesan precisamente por su mejor momento. Esta circunstancia está siendo, por cierto, muy bien aprovechada por Al Qaeda y dificultará sin duda su derrota.

De ahí la imperiosa necesidad en el contexto actual de lucha contra el terrorismo de proteger y reforzar psicológicamente, de forma permanente, no solo a las poblaciones occidentales, sino a las de los estados que constituyen los auténticos teatros de operaciones, cuya actitud hacia las fuerzas extranjeras habrá de ser convenientemente gestionada para procurar que resulte lo más positiva posible, y convencer así a los yihadistas de que sus opciones de victoria son de entrada nulas, independientemente de la brutalidad de sus acciones. Estamos refiriéndonos a la “disuasión por negación”, en la que los ejércitos pueden y tienen que desempeñar un papel crucial.

CONCLUSIONES GENERALES

En la actual guerra contra el terrorismo internacional, particularmente contra el terrorismo yihadista, las Fuerzas Armadas de las naciones occidentales, principalmente Estados Unidos y el Reino Unido, están desempeñando una importante labor. Se trata de una incuestionable e insustituible tarea que, junto a otras iniciativas de naturaleza policial, política, social, cultural, diplomática, etc., va a ir socavando -eso sí, muy lentamente y con muchos vaivenes- los pilares sobre los que descansan tanto las ideologías radicales como las prácticas brutales derivadas de ellas, las cuales son, al fin y al cabo, su principal enemigo, como ha quedado evidenciado en los casos de Argelia y Chechenia.

La necesaria reformulación teórica de determinados conflictos no implica que las “viejas” fórmulas y los “antiguos” paradigmas estén ya completamente obsoletos y superados, como se ha encargado de demostrar la realidad actual, sino que se requiere la adaptación de los ejércitos tradicionales a las nuevas formas de combate. Lógicamente no se trata de una adaptación estrictamente tecnológica, pero sí de una adaptación que pasa necesariamente por perfeccionar de manera

continúa el armamento militar empleado en la lucha contra los terroristas, los cuales, como hemos visto, en ocasiones se organizan como verdaderos ejércitos y disfrutan de una importante presencia política.

Dentro de esas capacidades militares cobra especial relevancia el uso de determinados medios aéreos, en función siempre del contexto particular en el que nos desenvolvamos, tal y como demuestra el uso del Predator en las áreas tribales de la frontera noroeste paquistanó-afgana. Por tanto, cada escenario va a requerir una respuesta concreta, con lo que el valor de la transferibilidad interconflictual del pasado sí que se ve disminuida ahora de forma considerable.

BIBLIOGRAFÍA

Documentos impresos

Army Unmanned Aircraft System Operations. FMI 3-04.155 (2006, 4 de abril).

Border Security and Unmanned aerial vehicles. CRS report for Congress, RS 21698 (2004, 2 de enero).

Military Aviation: Issues and options for combating terrorism and counterinsurgency. Report Congress RL 32737 (2006, 27 de enero).

PEÑA RAMOS, J. A. (2007): Eficacia de la Alta Tecnología en la Lucha contra el Terrorismo. Revista Ejército de tierra español, 795, pp. 85-91.

SOBEL, R. (2001). The impact of Public Opinion on U.S. Foreign policy since Vietnam. Constraining the Colossus. Oxford: Oxford University Press.

Special Operations Forces (SOF) and CIA paramilitary Operations: Issues for Congress. CRS report for Congress, RS 22017 (2005, 4 de enero).

Documentos electrónicos

AIR FORCE LINK: MQ-1 Predator Unmanned Aerial Vehicle. AIR FORCE LINK [en línea]. Recuperado el 27 de diciembre de 2007, de <http://af.mil/factsheets/factsheet.asp?id=122/>

BALLESTEROS MARTÍN, M. A. (2006, 18 de agosto): El papel de las Fuerzas Armadas en la lucha contra el terrorismo internacional. ARI [en línea], N°

- 91/2006. Recuperado el 24 de enero de 2008, de <http://realinstitutoelcano.org/analisis/1025.asp>
- (2006, septiembre): Las estrategias de Israel y de Hizbulá. *Revista Española de Defensa* [en línea], N° 222, año 19, pp. 52-55. Recuperado el 9 de enero de 2008, de <http://mde.es/revista/222.pdf>
- BERGEN, P. (2007, 22 de octubre). War of Error. How Osama bin Laden Beat George W. Bush. *The New Republic* [en línea]. Recuperado el 23 de marzo de 2008, de http://www.newamerica.net/publications/articles/2007/war_error_6154
- BOKHARI, K.: A Second Strike: Homing in on Al Qaeda Prime? (Terrorism Intelligence Report). *Stratfor* [en línea]. Recuperado el 25 de noviembre de 2007, de <http://stratfor.com/>
- CALVO, J. L. (2007, 1 de octubre): Irak. La ofensiva del general Petraeus. *Fundación Athena Intelligence* [en línea], N° 5/07. Recuperado el 19 de febrero de 2008, de <http://athenaintelligence.org/a5.pdf>
- CATALÁN DEUS, J. (2007, 3 de septiembre): Septiembre decisivo en Irak. ¿Repliegue sin retirada? *Safe Democracy Foundation* [en línea]. Recuperado el 1 de enero de 2008, de <http://spanish.safe-democracy.org/2007/09/03/septiembre-decisivo-en-irak/>
- DESJARLAIS, O. F. -Jr.- (Master Sgt., USAF) (2005, 4º trimestre): Unmanned, unmatched, unafraid. *The Little Plane that Could*. *Airman Magazine*; trad. española en *Air & Space Power, Journal en Español* [en línea]. Recuperado el 12 de octubre de 2007, de <http://airpower.maxwell.af.mil/apjinternational/apjs/2005/4tri05/desjarlais.html>
- MAOZ, D. (2007, 20 de enero): ¿Puede un ejército convencional derrotar a una organización terrorista? [en línea]. Recuperado el 12 de marzo de 2008, de <http://hagshama.org.il/es/recursos/view.asp?id=2213>
- MÉNDEZ ASENSIO, L. (2007, 23 de enero): El síndrome de Irak. La huida hacia delante de Washington. *Safe Democracy Foundation* [en línea]. Recuperado el 16 de febrero de 2008, de <http://spanish.safe-democracy.org/2007/01/23/el-sindrome-de-irak/>

MORENO IZQUIERDO, R. (2007, 30 de enero): David Petraeus, el nuevo gurú de Washington. El destino de George W. Bush en manos del "US Army". Safe Democracy Foundation [en línea]. Recuperado el 11 de marzo de 2008, de <http://spanish.safe-democracy.org/2007/01/30/david-patraeus-el-nuevo-lemggurul-emg-de/>

OFFICE OF THE SECRETARY OF DEFENSE. DEPARTMENT OF DEFENSE OF THE UNITED STATES OF AMERICA (2005, 4 de agosto): Unmanned Aircraft Systems (UAS) Roadmap 2005-2030 [en línea]. Recuperado el 3 de enero de 2008, de <http://www.acq.osd.mil/usd/Roadmap%20Final2.pdf>

OXFORD RESEARCH GROUP: What makes ORG different [en línea]. Recuperado el 9 de febrero de 2008, de http://oxfordresearchgroup.org.uk/about_us/about.php

PETRAEUS, D. H. (2006, diciembre): Counterinsurgency. FM 3-24 [en línea]. Recuperado el 25 de marzo de 2008, de <http://fas.org/irp/doddir/army/fm3-24.pdf>

RODRÍGUEZ, P. (2005, 15 de mayo): La muerte teledirigida [en línea]. Recuperado el 2 de enero de 2008, de <http://abc.mynewsonline.com/index.php>

ROGERS, P. (2007). Towards Sustainable Security: Alternatives to the War on Terror. Oxford Research Group International Security Report 2007. Recuperado el 18 de enero de 2008, de <http://oxfordresearchgroup.org.uk/publications/books/ar07.php>

SIGLO21INFO: Operación El Dorado Canyon (15-4-1986). Siglo21info [en línea]. Recuperado el 13 de febrero de 2008, de <http://siglo21info.com/militaris/operaciones/dorado-canyon.html>

TORRES SORIANO, M. R. (2008, 14 de enero): El imparable declive de Al Qaeda en Irak. ¿Por qué la organización de Abu Ayyub al-Masri vive su ocaso? Safe Democracy Foundation [en línea]. Recuperado el 28 de marzo de 2008, de <http://spanish.safe-democracy.org/2008/01/14/el-imparable-declive-de-Al-Qaeda-en-irak/#more-913>